Año 3. ° —Núm. 663. PAZ DE AYACUCHO. Miércoles 4 de Agosto de 1847.

SUSCRIPCION--Por un mes 20 rs.--por seis meses ó un año á 2 pesos mensuales. Cada número suelto á un real. AVISOS--Los de menos de 10 lineas, por ocho publicaciones un peso; los de mayor estension, proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

REMITIDOS--Sobre asuntos particulares á precios convencionales--los que sean de interes público se insertarán *gratis*--No se admite comunicado alguno sin firma conocida. Toda correspondencia debe venir *franca de porte*.

Este Diario es propiedad de la **Imprenta de la Época**: saldrá todos los dias ordinarios. Publicará fielmente los documentos y demas datos oficiales **pero no es oficial**.—La persona que quiera retirarse de la suscripcion no podrá hacerlo sino á fin de mes.—**Puntos de suscripcion**—PAZ—Oficina de la Imprenta, Tienda de D. Eusebio Lopez y Libreria Hispano-Boliviana.—SUCRE—Casa del Sr. D. Santiago de Baca Guzman.—POTOSI—D. José M. Llano Administrador de Correos.—COCHABAMBA—Casa del Sr. D. José Maria Gonzalez Velez.—ORURO—Sr. D. Mateo Lopez Videla.—SANTA CRUZ—Sr. D. Felix San-Martin.—TACNA—Tienda del Sr. D. Juan Varela.—COBIJA—D. Guillermo Billinghurst.—VALPARAISO—Oficina del Mercurio.—COROCORO—Casa de D. Juan Millet.

CORREOS.

ENTRAN.		SALEN.	
Del Interior.........	2 y 17.	Para el Interior.....	4 y 20 á las 6 de la tarde.
Id. id. de á pie....	10 y 25.	De á pie............	12 y 27 á las 3 de la tarde.
De Tacna...........	10 y 25.	Para Tacna........	12 y 27 á medio dia.
Del Perú	13 y 28.	Para el Perú.......	9 y 24 á la misma hora.

Nota.

El rejistro de encomiendas y certificados se cierra seis horas antes que los correos destinados para su conduccion.

ALMANAQUE.

Sto. Domingo de Guzman.

LA ÉPOCA.

CRÉDITO PUBLICO.

En nuestro número de ayer ofrecimos ocuparnos de la Caja de Ahorros Militar, y de la del Crédito, consagrando un artículo especial á cada una de estas materias. Nos es grato llenar hoy nuestro compromiso por lo que toca á lo segundo dejando para otro número lo relativo á la Caja de Ahorros, por que la estension con que nos hemos propuesto tratar estas materias no nos permite reunir ambos articulos en un solo número.—Hecha esta advertencia pasaremos à ocuparnos del asunto.

El crédito comercial ò privado es el que se acuerdan los particulares entre si, y para distinguirlo del que los comerciantes acuerdan al gobierno se ha llamado al último *crédito público*, porque siendo el gobierno el representante de la nacion y ocurriendo á los empréstitos para llenar sus necesidades, es siempre á beneficio del público de quien redundan las ventajas que el empréstito ocasiona.

Cuando los gobiernos se ven obligados á recurrir á los empréstitos particulares, por efecto de circunstancias extraordinarias, emite documentos por el valor *nominal* de 100 asegurando una renta del tanto de interes por 100 reconociendose deudor del capital inter no lo rescate. Pero estos documentos que un gobierno emite por el valor nominal de 100, asegurandoles un interes, no es el mismo que recibe en cambio de ellos. Esto depende de varias circunstancias, y muy especialmente del grado de confianza ó crèdito con que cuente entre los comerciantes. Estos documentos se negocian al tanto por ciento de pérdida, y su precio varia á medida que el crédito del gobierno es mayor ò menor. De aqui resulta que muchas veces no hay quien quiera emplear fondos en ellos, otros que están á la par, y algunos en que el precio de ellos es mayor que el monto del capital nominal.

El crédito público es uno de los elementos mas poderosos de prosperidad de que puede disponer un pais, pero es necesario emplearlo con cordura, porque una vez establecida la confianza, él forma la base de la riqueza nacional, y el instrumento de apreciacion del crédito que goza un pais asi en el exterior como en el interior.

El crèdito publico, como casi todas las grandes ideas financieras, ha tenido su orijen en Inglaterra, y fue introducido en Francia cuando la última entrada de los aliados en Paris, para subvenir á los gastos de 1,000,000 000 de francos que le impusieron en el tratado para indemnizar al clero, la nobleza y las potencias coligadas. El fué propuesto por una de las primeras capacidades financieras de la Francia (1), y habiendo llenado todos sus compromisos por medio de él, es hoy una de sus principales fuentes de riqueza.

Despues de esta breve exposicion de la teoria é historia del crédito público, se comprende bien, que su alta ò baja es el verdadero barómetro para juzgar del grado de estabilidad que tiene un gobierno, y en consecuencia de la confianza que se le acuerda. Las pasiones políticas ó de partido, el entusiasmo del patriotismo, ó las teorias equivocadas pueden ofuscar hasta cierto punto las imajinaciones, pero la comunidad de comerciantes de un pais, jamas se engaña sobre sus verdaderos intereses. Influyendo pues tanto sobre la alza ó baja del crédito público las circunstancias políticas ò financieras, claro es que su alza será un verdadero comprobante del buen estado del pais, como la baja lo será de lo contrario.

Aplicando estas ideas generales al caso en cuestion, se ve por el estado de amortizacion presentado por la administracion de la caja del crédito público de Bolivia, que jamás los vales de él han gozado mas crédito que en la actualidad, pues habiendose amortizado en tiempos anteriores desde el diez y seis hasta el veinte y dos, al presente han sido amortizados al 25 por 100 y se han hecho propuestas hasta el 30. Esto prueba que à pesar de las circunstancias politicas y comerciales del pais el crèdito del gobierno boliviano va cada dia en aumento, y que hay confianza en su estabilidad.

(1) V. Ouvrard. Memoires Financieres.

Hay ademas otra refleccion que hacer, y es que, el grado de confianza en el crédito público prueba no solo estabilidad en el gobierno, sinó tambien libertad en el pais, asi observa un célebre economista que: «En los paises constitucionales, donde la libertad y la propiedad estan garantidas por la constitucion, el precio del crèdito, (en igualdad de recursos en cuanto á las rentas públicas) debe ser mas alto que en los paises en que domina el poder absoluto. Asi es que en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos, el precio del crédito pùblico es mas alto que en Austria y Rusia. (1)»

Terminaremos este artículo esponiendo las alteraciones que ha tenido el crédito público en Francia desde la época de su fundacion. Desde 1816 el gobierno frances ha negociado documentos del crédito público del modo siguiente: del 5 por 100 à 58, 57, 59, 66, 67, 87, 85, 89, 84, y 98 y 50 y del 4 por 100 hasta el 102. Comparado ahora el mayor interes de que disfrutan en Bolivia y lo reciente de la institucion, no puede nadie negarse á reconocer que ella se halla en el mayor grado de prosperidad posible y que hay mucho que esperar de su adelanto prògresivo para bien y honra del pais.

(1) Michel. Dictionaire de Commerce.

Folletin.

LA ALMENDRA DOBLE.

(*Continuacion.*)

—¡Ea, bribonzuelo! dijo Felstadt, es preciso que sepas que hay mujeres virtuosas en el mundo.

—Perdone U. la curiosidad, caballero, continuó Edgar dirijiendose al desconocido. Sabemos que U. no es el marido de la señora de Linsdorf: ¿será U. por ventura su hermano?

—No tengo esa fortuna: pero su nombre es para mí tan sagrado como el de una hermana, y no puedo oirlo profanar, como hace poco lo han profanado ustedes, sin experimentar la indignacion que experimentaria un hermano en igual caso.

—Pues le protesto à U. caballero, dijo Edgar con acento burlon, que me ha inspirado U. un deseo vivisimo de conocer á la señora de Linsdorf; y si no temiese ofenderlo á U. podia hacerle alguna propuesta sobre el particular.

—Diga U., respondiò el extranjero: me parece que despues de lo que le he oido à U. esta noche, nada debe ya contenerlo.

Edgar tomó la carta de la señora Bergheim, y despues de haber escrito con el lapiz algunas palabras en el sobre, pasò la carta al extranjero. Luego que este las leyò, arrugò el papel en la mano y dijo á Edgar con mucha sangre fria:

—Acepto, pero con una condicion: si U. no lo consigue, me dará cuenta de las espresiones con que ha hablado esta noche de una persona à quien no conoce.

—De buena gana, respondiò Edgar. Asi podrè en todo caso emplear el tiempo de un modo agradable y útil.

—¿Y en cuantos dias? preguntò Moritz.

—Para otra cualquiera, dijo irònicamente Edgar, habriá pedido un mes, pero considerando la inespugnable virtud de la señora jenerala, he propuesto al señor un plazo de tres semanas. Si te parece mucho, podemos reducirlo á quince dias. ¿Tal vez le urjirà á U. volver á Francia? continuó dirijiendose al extranjero.

—De ningun modo, respondiò este.

—¿Por supuesto, dijo Wolfsburg, que U. no dirà de esto ni una sola palabra á la señora de Linsdorf?

—Le empeño à U. mi palabra de honor. Respeto mucho á esa señora para atreverme à hablarle del modo con que aqui se ha pronunciado esta noche su nombre; y tengo en ella mucha confianza para creer que necesita de las advertencias que yo pudiera hacerle. ¿Pero en quien debo fiar para saber el verdadero desenlace de este asunto?

—En mi solo, caballero, dijo con altivez Edgar. Por otra parte, el placer de tener un encuentro con U., que me espera sin duda, si no cumplo lo que me propongo, debe ofrecerle á U. una garantia suficiente.

—Todos respondemos por él, exclamaron à un tiempo sus camaradas.

—Pero ¿y si triunfo? prosiguió Edgar.

—Si tuviese U. el menor motivo de esperanza, Matilde seria indigna de la veneracion con que la miro, y la infamia de que se cubriria llenaria mi frente de verguenza. Y volviendose á los oficiales, en cuyos rostros se pintaba una especie de asombro. Tal vez hallan ustedes estraño que llame simplemente *Matilde* à la señora de Linsdorf: pero por honor de ella diré á ustedes que la señorita de Villers era hija de un amigo de mi padre; huérfana, ha sido educada por mi madre junto con una hermana mia, que ha muerto hace poco; y no ha dejado nuestra casa sino cuando se casò con el jeneral Linsdorf. Desde entonces no la he vuelto á ver. Ignora mi llegada à esta ciudad como yo ignoraba que ella estuviese aqui: ya ven ustedes que tengo derecho de defenderla y de protejer su reputacion contra todo el que intente atacarla.

—¡Santo y bueno! dijo Edgar: pero antes de separarnos creo necesario saber con quien tengo la honra de tratar.

El extranjero se levantò, sacò de su cartera una tarjeta y la puso sobre la mesa con aire de desdeñosa política. Edgar tomò la tarjeta y leyò:

«Gustavo de Launay, capitan de estado mayor.»

—¡Cáscaras! exclamó arrojando una mirada à de Launay, que apenas mostraba tener veinticinco años, y llevaba ya en el pecho la insignia de oficial de la lejion de honor: parece que en Francia se asciende con mas rapidez que por acà.

—Ya sabe U. mi nombre, dijo de Launay. Tenga U. la bondad de decirme el suyo.

—Edgar, baron de Wolfsburg, respondiò este: y si desea U. mas señas mias, pidaselas al primero que encuentre. Aqui no hay quien no me conozca.

—Y principalmente los maridos, añadiò el rubiecillo.

Las once sonaron en el péndulo.

—¡Señores, buena noche! dijo Edgar. Ya he perdido media hora.

Y tomando su ceñidor y su capa, dijo à de Launay:

—¡Con venia de U., caballero!

—Hasta otra vista, le respondiò este con frialdad.

—Aguarda, Edgar, exclamaron los demas; te acompañaremos.

—Hasta la esquina de *Wald-Strasse*, convengo; pero ni un paso mas.

Salieron todos juntos.

Luego que estuvieron en la calle tomò la palabra Felstadt.

—¿Has apostado?...

—Veinticinco luises.

—¿Pero hombre, de donde los sacas?

—¡Imbécil! con la misma facilidad habria apostado quinientos. ¿Pues no estoy seguro de ganar?

—Te repito, Edgar, que puede haber algunas mujeres virtuosas, y que tal vez vas á saberlo á costa tuya.

—En todo caso, le interrumpiò Edgar, prefiero batirme. Un duelo no cuesta nada.—Con que, ahora cada cual á su puesto. Tú, Felstadt, al balcon de la señorita Fruhling: tú, chiquillo, ve á encontrarte con la señora embajadora: y tù, Moritz, si me amas, corre á casa de la Bergheim.

--Es el mayor sacrificio que puedo hacer à tu amistad, dijo Moritz sonriéndose.

—Vaya por via de desquite, amigo mio, dijo Edgar y empezó á descender à grandes pasos la Wald-Strasse.

Damos lugar en nuestras columnas al diario de la navegacion que por el rio de Tarija han efectuado á fines del año pasado los tenientes injenieros Juan Mariano Mujia, Juan Ondarza y Lucio Camacho. Creemos que este importante documento debe interesar al público por las observaciones que contiene acerca de la navegacion del rio de Tarija hasta su confluencia con el Bermejo. La facilidad con que ella se ha ejecutado á pesar de los inconvenientes y de la mala construccion de las barcas, nos hace creer que no debemos perder la esperanza de que nuestro rico territorio del Sud llegará con el tiempo al engrandecimiento comercial á que está llamado. Los tres tenientes injenieros han prestado un servicio á su patria con su espedicion y con su trabajo, y esperamos que este no será infructuoso. Recomendamos pues la lectura de este documento que empezamos à publicar en el lugar correspondiente.

BOLETIN AMERICANO.

MÈJICO.

CUARTEL JENERAL DEL EJÈRCITO.

Veracruz, Abril 11 de 1847.

«El mayor Jeneral Scott, Jeneral en Jefe de los ejércitos de los Estados Unidos de America.

«Al pueblo sensato de Méjico - Proclama.

«¡Mejicanos! A la cabeza de un poderoso ejército y que pronto será aumentado, parte del cual avanza ya sobre vuestra capital, y otro ejército al mando del mayor jeneral Taylor ya en marcha del Saltillo para San Luis Potosi, creo de mi deber dirijirme á vosotros.

«¡Mejicanos! Los americanos no son vuestros enemigos, sino enemigos por causa de aquellos hombres que hace un año os han gobernado mal; y que causaron una guerra desnaturalizada entre dos grandes Repúblicas. Somos amigos de los pacificos habitantes de este pais que ocupamos, y amigos de vuestra santa relijion, de su jerarquia y clero. La misma iglesia se halla fundada por todas partes de nuestro pais, coronado de votos católicos y respetada por nuestro Gobierno, leyes y pueblos.

«Por la iglesia de Méjico y los pacificos habitantes del pais y sus propiedades, he hecho desde un principio cuanto ha estado en mi poder para colocarlos en la salvaguardia de la *ley marcial*, contra algunos malhechores que existen en este ejército.

«Con esa mira, mis órdenes, como bien saben todos, son precisas y rigurosas. Por ellas, varios americanos han sido ya castigados con multas en beneficio de los mejicanos y ademas encarcelados: y uno, por haber violado á una mejicana, ha sido ahorcado.

«¿No es esta prueba de buena fé y disciplina enérjica? Otras pruebas daremos tambien, tan luego como llegue á nuestros oidos el que algun mejicano ha sido molestado ó maltratado.

«Por otra parte, tambien serán castigados con todo rigor, cuando cometan desaciertos contra cualquier individuo ó sus propiedades ó contra las del ejército, que sean contrarios á las leyes de la guerra; y si los malhechores no son entregados por las autoridades mejicanas, el castigo recaerá sobre toda la ciudad, villa ó vecindario.

«Por lo tanto, pueden todos aquellos buenos mejicanos permanecer en sus hogares, ó en pacificas ocupaciones, y se les invita á que traigan para su venta caballos, mulas, ganados, maiz, cebada, trigo, harina para pan y toda clase de vejetales. Todas las cosas que este ejército tome ó compre serán pagadas en dinero efectivo y se les dará proteccion á todos los vendedores. Los americanos son suficientemente fuertes para ofrecer estas seguridades, las cuales si las aceptan sabiamente los mejicanos, esta guerra terminará pronto y con buen éxito, en honor y ventaja de ambas partes belijerantes. Entonces, los americanos convirtiendo á sus enemigos en amigos, se contarán muy felices en despedirse de Méjico y volverse á su pais natal.

WINDFIELD SCOTT.

DIFERENTES NOTICIAS.

Los habitantes de Veracruz parecen haber quedado sorprendidos el domingo de páscua al ver entrar en la iglesia principal á varios oficiales americanos, y entre ellos el Jeneral Scott, que estuvo oyendo la misa con marcada devocion. Parecé que para probar su fè fué el primero á quien se presentò una vela encendida, la cual aceptó y sostuvo durante la ceremonia. El cuadro no podia menos de interesar, al ver arrodillados en el mismo templo, y al lado unos de otros, á los mismos que pocos dias antes se disparaban balazos los unos á los otros sin conmiseracion.

El 5 de Abril llegaron á bordo del vapor «New-Orleans,» procedente de Tampico, los Sres. Hart y Wells con su compañia de cómicos ambulantes, que han dado representaciones en todos los puntos capturados por los americanos, empezando en Matamoros y acabando en Tampico. El teatro de Vera cruz debia recibir algunas mejoras para dar en èl algunas funciones, y todos los americanos que se hallaban en la ciudad ansiaban llegara el momento en que se abriera para tener modo de pasar las noches divertidas.

Un caballo para Tom Thumb. - Se está enseñando al público en Boston un caballito que no pesa mas que *cuarenta y tres libras.* No serà estraño que el dueño de él se llegue á asociar con Tom Pouce, que montado en semejante cabalgadura llamará mas la atencion

Victimas en Irlanda. - En una entrevista que ha tenido Mr. de Saint Aulaire con el loord Lansdowne, Ministro de comercio en Inglaterra, dijo este, que durante la horrorosa hambre que ha devorado á los habitantes de Irlanda, han fallecido *un millon* de hombres, mujeres y niños.

El *Courrier des Etats-Unis* de Nueva York hace la siguiente observacion: «¿No habrá exajeracion en esta suma? Suponiendo que la poblacion de Irlanda sea de ocho millones de habitantes, habrá quedado mas que diezmada. Prolónguese la situacion hasta el pròximo mes de Julio, y ya la Irlanda no servirá de embarazo à la Inglaterra. La muerte resolverà la cuestion que los hombres no han podido resolver.»

Esportacion de cereales. - Segun el *Shipping List* de Nueva York, han salido de los Estados-Unidos para la gran Bretaña é Irlanda, desde 1.° de Setiembre de 1846 hasta 10 de Abril de 1847 (poco mas de siete meses:)

1,420,557	barriles de harina	de trigo
325,127	idem	de maiz.
1,400,942	bushels..........	de trigo.
8,508,476	idem	de maiz.

Sin contar grandes cantidades de centeno, avena y cebada.

Desde 1.° de Setiembre hasta el 10 de Abril se han esportado por junto de los Estados-Unidos.

2,200,412	barriles de harina valuados en	ps. 12,000,000
1,916,367	bushels de trigo en......	3,500,000
9,084,461	idem de maiz en........	7,000,000

Que hacen un total de ps. 22,500,000, entre estos tres renglones solamente. La esportacion de harinas solas, fuè en 1846 doble de lo que habia sido en 1845.

Muerte de dos elefantes. — Dos hermosos elefantes pertenecientes á la caravana de fieras de Raymond y Waring, se han ahogado en el Delaware, al salir de Filadelfia. Habiéndose resistido á embarcarse en el Vapor que atraviesa el rio, el conductor de los elefantes, confiado en la destreza de estos animales en el nadar, quiso que atravesarán el rio à nado, para lo cual los amarrò juntos; pero la fuerza de la corriente se llevò aquellas dos montañas de carne, y desaparecieron repentinamente.

La pérdida de estos elefantes ha sido bastante considerable para sus propietarios, pues estaban avaluados en ps. 30.000.

(Del Comercio.)

II.

A la mañana siguiente daba una gran comida la princesa de D... Edgar de Wolfsburg fue del número de los convidados, y á los tres cuartos para las dos se presentò de gran uniforme en el salon de la princesa, que juntaba á sesenta años de edad la fealdad mas horrible, la conducta mas desarreglada, y temiendo la ambicion de pasar por una mujer franca y despreocupada recibia en su casa con la mayor amabilidad, à los hombres mas disolutos y de mas perdida reputacion.

La conversacion iba desfalleciendo un poco, cuando anunciaron al señor conde de Linsdorf con su esposa.

El jeneral, hombre alto, seco y tieso, parecia tener por lo menos de cincuenta y seis á cincuenta y siete años: su cabellera era rala y canosa, y tenia el pecho cubierto de medallas. Entró conduciendolo del brazo á su mujer y se inclinò delante de la princesa.

—Vuestra alteza serenísima me permitirà que le presente à la condesa Linsdorf.

La jóven bajò con mucha gracia su hermosa frente para recibir el beso con que se dignó honrarla la princesa, y fué à sentarse en un sillon junto al canapé en que resplandecia su alteza.

Se anunció la comida.

—Déme U. el brazo jeneral. Señor de Wolfsburg ofrezca U. el suyo á la condesa de Linsdorf.

Edgar aparentó no oir la órden de la princesa: y despues se escusò con mala gracia de su poca atencion. Ofreció el brazo con aire de indiferancia à la mujer del jeneral, á quien no habia cesado de observar desde que entró al salon y cuya belleza, le pareció al principio mucho menos interesante de lo que se la habian descrito sus alegres camaradas. Este momento de indecision hizo que Matilde mirase con cierta especie de curiosidad al caballero, que debia pasar á su lado las tres horas mortales, que exijen las ceremonias de una comida alemana.

Luego que se pusieron á la mesa, Edgar trabò conversacion con su vecina. Hablaba muy bien frances, y ella el aleman con perfeccion. Edgar le habló de los felices tiempos que habian pasado en Paris, y le nombró à muchas personas cuya amistad habia disfrutado. Encantada Matilde con los gratos recuerdos de su pais natal, regocijada de poder conversar sobre aquellos á quienes amaba y de los que estaba separada hacia tanto tiempo, se entregaba al hechizo de esta conversacion con todo el ardor de un caracter naturalmente franco y entusiasta. Creia verse de nuevo en Francia rodeada de los amigos de su juventud, cuyos queridos nombres resonaban en sus oidos como una música lejana.

—¡Ah! no puede U. figurarse caballero la dicha que se goza cuando puede hablarse de la patria y de los recuerdos de la infancia, despues de haber pasado largos años en paises estranjeros!

Hizo esta observacion con voz trèmula y muy conmovida, y levantò ácia su vecino sus bellos ojos bañados de lagrimas, dirijiendole una mirada purisima, tan confiada y tan anjelical que Edgar quedó interiormente desconcertado.

—¿Luego hace mucho tiempo que dejò U. á Paris?

—Apenas me casé, tuve que abandonar mi patria para seguir á mi marido que acababa de recibir el nombramiento de un empleo importante, que debia desempeñar en lo interior de la Curlandia; y en cuatro años no he visto á mas de seis de mis compatriotas.

Edgar aprovechò perfectamente de la ventaja que la casualidad le habia dado, y al fin de la comida no pudo dejar de verlo Matilde como à un antiguo conocido.

En los postres encontrò Wolfsburg en su plato una almendra doble; se volviò à su vecina y le dijo riéndose.

—¿Conoce U. este juego aleman?

—Démela U., respondiò Matilde con viveza: yo soy muy feliz con mis queridos *(vielliebchen)*: siempre los gano.

—Apostemos á que esta vez pierde U., dijo Edgar muy alegre, dandole la mitad de la almendra y guardandose la otra mitad.

—¿Para cuando? preguntò la condesa.

—Para el primer dia que tenga el gusto de volverla à ver á U.

Terminò la comida. La princesa se entretuvo con otra vieja en inventar y oir calumnias contra todos los habitantes de la ciudad: el resto de la reunion se dispersò en la sala formando varios grupos; y la condesa de Linsdorf se acercò à su marido.

—Amigo mio, le dijo, te presento al señor baron de Wolfsburg: conoce à todos mis amigos de Paris y ha tenido la bondad de hablarme de ellos durante todo el tiempo de la comida.

Edgar representó tan bien su papel con el jeneral, que al cabo de media hora de conversacion quedó este tan complacido de él como su mujer, y cuando todos empezaron á retirarse, dijo á Wolfsburg:

—Aunque solo permaneceremos aqui dos ó tres dias, tendremós mucho gusto de verlo à U. en casa; y espero que despues podré llevarlo á U. á Linsdorf á donde puedo ofrecerle á U. muy buena casa por lo menos.

La señora de Linsdorf, tomando el brazo de su marido alargò su linda mano á Edgar y le dijo con hechicera sonrisa:

—Le doy à U. las gracias caballero, por los agradables instantes que me ha hecho U. pasar con su conversacion.

Muy ladino era Edgar para que no tomase aquella mano con la misma frialdad con que hubiera tomado la de una reina, y demasiado entendido en los misterios del corazon de las mujeres para que no se dijesen interiormente:

—Pues tengo tarea para mis tres semanas; porque la muchacha es mas franca de lo que yo quisiera.

Hermosa estaba la mañana, y la condesa de Linsdorf con su ventana abierta escuchaba la música de los rejimientos que desfilaban delante de su casa dirijiéndose à la parada del medio dia. Abriòse la puerta y un criado anunciò al capitan de Launay. Al oir este nombre diò un salto la condesa, y lanzando un grito de sorpresa corrió al encuentro del recien venido, á quien abrazò con alegria manifiesta.

(Continuarà.)

CORRESPONDENCIA.

SS. EE. de la Epoca.

Despues de haber levantado los planes topográficos de los Departamentos—La Paz, Oruro, Cochabamba y el Veni, en 28 de Junio del 46, fuimos comisionados por el Gobierno Supremo para formar el de Tarija, fijando particularmente nuestra atencion en los rios Bermejo y Tarija. Emprendimos esta comision, con la conciencia de la utilidad pública que de su desempeño resultaria, y trabajamos en ella con el entusiasmo que el deber dá. Creyendo hoy que la descripcion de estos rios y el diario de su navegacion puedan ofrecer algun interés á nuestros compatriotas, suplicamos á UU. SS. EE. se sirban darles lugar en su apreciable periódico.

Los Tenientes injenieros.

Juan Mariano Mujia—Juan Ondarza—Lucio Camacho.

DIARIO de la navegacion por el rio de Tarija.

Dia Martes 20 de Octubre de 1846.

En esta fecha nos dimos á la vela á los 21.º 40.' 48." de Latitud Sud, en dos barcas planas de dos proas, la mayor de veintiun pies de quilla y seis de manga, y la menor de diez pies cinco pulgadas de quilla y cuatro de manga; la primera contenia catorce hombres de tripulacion y calaba doce pulgadas, y la última dos individuos calando seis pulgadas.

Navegamos con direccion al S. S. O. y S. por tres cuartos de legua, espacio en que se encuentran dos fuertes corrientes, con mucha piedra grande y poca profundidad.

Despues varia el rio su curso al S., aunque con muchas sinuosidades al E. y O., por dos leguas y cuarto; tiene cuatro varas de profundidad y treinta de anchura; su corriente es casi insensible.

S. O. media legua—En este nuevo rumbo el rio se desplaya mucho, y como cursa por entre piedras grandes, fué preciso detenernos y abrir un pequeño canal, despejando algunas de ellas, para evitar cualquier choque—Se cortó tambien un arbol prendido en tierra que encontramos á flor de agua.

De alli se dirije al Sud por media legua y al fin se divide en tres brazos, dos de los cuales se incorporan muy pronto—A la reunion sigue inmediatamente una corriente fuerte y á esta un salto violento. No tuvimos mas tiempo que para entrar al agua, á fin de contener, á fuerza la embarcacion en aquel paraje, pero fué inutil, porque lo mismo que la barca, fuimos todos arrebatados por el salto. Chocó la embarcacion contra una piedra donde dió fondo. La casualidad hizo que no se hubiesen lastimado sino dos hombres por las piernas. Despues no costó dificultad hacer tomar á la barca una nueva direccion y salvar completamente el mal paso—A costa de esfuerzos se logró pasar la embarcacion pequeña, aunque con gran peligro y deterioro de ambas. Dimos fondo á las dos de la tarde para rejistrar las barcas, secar los instrumentos y viveres que se habian mojado y hacer con mas detencion las apuntaciones relativas á esta violentisima corriente.

Las barrancas han sido bien altas á la ribera derecha y de roca casi siempre; á la izquierda hay llanuras de bosques inundables, mucho pájaro bobo, abundante aromo y diversas maderas de construccion, auoque de poco grosor. El viento ha sido siempre contrario. La mayor profundidad medida de cuatro varas y la menor de 16 pulgadas.

Dia 21.

Zarpamos este dia á las siete de la mañana con viento contrario; la barca mayor hacia mucha agua, y fué preciso ir botandola en todo el dia—Navegamos solamente tres leguas por haber tenido catorce corrientes que salvar á fuerza de precauciones—Dos de dichas corrientes fueron violentas: las dos últimas—El rumbo total S. S. O., pero las sinuosidades en gran número y muy variadas—Hubo una baja sensible en el rio y por dos veces se arrastró la barca grande. Desde este lugar cesan los pedruscos; la playa es un poco mas despejada á la izquierda; las barrancas de la derecha aumentan en altura—El rio ya siempre en un cuerpo—Su profundidad mayor es de seis varas y la menor de diez pulgadas; el fondo en algunos parajes es de greda, en otros de piedra menuda y por último de arena. Saltamos en tierra á las cuatro y media de la tarde, y en lo restante de ella se calafatearon con sebo y lana algunas junturas de las barcas, pues hacian mucha agua y calaban, por esto, 18 y 1/2 pulgadas la mayor y siete la menor.

Dia 22.

Salimos á las seis de la mañana con un fuerte viento contrario—A la salida hay una rápida corriente y choca el rio en un cuerpo contra la barranca de la derecha que es de piedra, un pequeño arroyo fluye por este costado. Navegamos con direccion al S. S. O. por dos leguas y cuarto, espacio en que cursa el rio con una velocidad muy lenta, su fondo es arenoso, su profundidad de cinco varas y su anchura, en fin, de treinta donde menos.

Hoy se han navegado cinco y media leguas hasta las dos de la tarde, y á esta hora se dió fondo al frente del puesto ó estancia del Churque, poblada por los arjentinos en territorio boliviano, sobre la ribera izquierda del rio. No hay ya mas piedras grandes—El rio es sinuoso en estremo, se desplaya á veces y otras se divide en dos ó mas brazos—El rumbo que lleva es S. O., pero siempre con grandes variaciones. Siguen altas las barrancas de la derecha; las de la izquierda se elevan en trechos hasta ocho varas de altura; su consistencia es de greda colorada. En esta orilla vimos varios algarrobos y palmeros. La profundidad mayor, cinco varas y la menor diez y ocho pulgadas.

Dia 23.

Zarpamos á las ocho del dia con viento en popa—El rio cursa en un cuerpo con una velocidad mansa; largas y en gran número son las sinuosidades—Tampoco se encontró ninguna dificultad en cinco y media leguas hasta el puesto despoblado de San Telma, que está á la ribera izquierda—Una media legua mas abajo está la isla del volcan; despoblado igualmente, á la ribera derecha: aqui fluye por el O. N. O. un arroyo pequeño; despues de esta confluencia choca el rio con bastante rapidez contra las barrancas de la derecha y forma de seguida un remanso muy considerable. Tenia el rio en este lugar diez y seis varas de anchura y una gran profundidad. A las dos leguas al S. S. O. se encuentra el puesto del algarrobito—El rumbo total ha sido S. S. O., los vientos muy variados, las corrientes todas suaves á ecepcion de la del remanso; las piedras desaparecieron completamente, pues el fondo fué siempre de arena y la menor profundidad de una tercia. Se saltó á tierra á las cinco de la tarde.

Dia 24.

Nos dimos á la vela con viento favorable y rumbos al S. E. 1/4 E. y S. S. E. por dos y media leguas; el rio ya muy desplayado; pero tiene en jeneral una profundidad de diez y nueve á treinta y dos pulgadas, sin disminuir en parte alguna.

Despues se dirije al S. S. O. con largas variaciones por tres leguas y tres cuartos, hasta el puesto del Sauce, que está á la ribera derecha, á la izquierda en la misma direccion está el de la Media Luna—De aqui toma el rio al S. 1/4 S. O. por cuatro leguas y se encuentra el puesto de los arrozales á la ribera derecha—El rio se divide aqui en cinco brazos y ninguno de ellos tiene una cantidad de agua suficiente para pasar—Fué preciso reunir dos de ellos para proporcionar algun caudal—Dimos fondo en aquel lugar frente del puesto de los arrozales. Las observaciones que se hicieron fueron las mismas que en el dia anterior respecto á las corrientes, pues no hubo ninguna que lleve la denominacion de violenta. La profundidad menor fué de diez pulgadas en varios desplayados; el fondo de arena, habia siempre llanuras á la izquierda y á la derecha, lo mismo que en los demas dias, la serrania, pero ya bien apartada.

Dia 25.

A la salida hubo una corriente, que, aunque no merecia consideracion, chocó la barca mayor contra un tronco de árbol que estaba á flor de agua, pero invisible; circunstancia por la que se rajó por un costado. Sin embargo de que por esta razon hacia mucha agua, continuamos bagando por cuatro y media leguas al E. S. E. hasta encontrar un lugar aparente para reparar—En este espacio nada hubo de particular; el rio siempre en un cuerpo, tiene una profundidad de dos varas donde menos y una velocidad siempre cómoda. En el dia anterior y este se encontraron varios salvajes; su número no pasaba de veinte; nos aseguran que marchaban á Itiyuro. Dimos fondo y descargamos á las diez y tres cuartos para componer la barca—Se compuso, en efecto, en el resto del dia.

(*Continuará*)

CRONICA INTERIOR

DEPARTAMENTO DEL INTERIOR.

República Boliviana.—Ministerio de Estado del Despacho del Interior—Palacio del Supremo Gobierno en la Paz à 28 de Julio de 1847.—39.

N. 90.

A S. G. el Prefecto del Departamento.

Señor Prefecto.

A pesar de las diferentes órdenes que de tiempos atras han prohibido terminantemente á los Gobernadores de las Provincias dejar sin permiso su residencia legal, y de las muy recientes que ha espedido S.E. el Presidente de la Repùblica para reencargar el cumplimiento de aquellas, sucede que los Gobernadores se encuentran casi siempre en esta Capital con pretesto de traer buenas cuentas, ó sin pretesto ninguno, olvidando asì sus deberes y quebrantando con escándalo las providencias mencionadas. El Gobierno no puede tolerar semejante conducta, y me ha dado órden de prevenir á V. G. que bajo su responsabilidad cuide de que dichos Gobernadores residan en sus Provincias, sin que les sea licito venir á la Capital mas que para chancelar cada semestre, y eso con permiso escrito de V. G. y por un término que no pase de ocho dias. El Gobernador que quebrantase esta órden bajo cualquiera pretesto, quedará suspenso de hecho, y será sometido à juicio, sin perjuicio de que V. G. dé cuenta desde luego al Gobierno para que se nombre otro en su lugar.—Dios guarde á V. G.—Rùbrica de S. E.—*Pedro José de Guerra.*

DEPARTAMENTO DE HACIENDA.

En el espediente organizado sobre remision de pastas de plata al Banco Nacional de Potosí, y cargo que ha resultado contra el fundidor D. Joaquin Zemborain, con fecha 24 del actual se ha resuelto por S.E. el Presidente de la República lo que sigue:

Palacio del Supremo Gobierno en la Paz á 24 de Julio de 1847.

De conformidad con el parecer anterior, se declara que las mermas, materia de este espediente, deben cargar á la cuenta del Banco, sin que el fundidor Joaquin Zemborain sea responsable de ellas Devuèlvase para que se haga en libros el asiento correspondiente. Y respecto á que por Suprema òrden de 2 de Febrero último se ha dispuesto que el Banco de esta Ciudad no funda ya las pastas que rescata, sino que las remita al de Potosí, no puede tener lugar la comunicacion de los dos Jefes y dos oficiales que indica la Contaduria jeneral—Rúbrica de S. E.—P. O. D. S. E.—*Valda*

PREFECTURA DEL DEPARTAMENTO.

Sra. *Da. Maria Santos Quiroga.*

En la ejecucion que sigue el Sr. Admor. del Tesoro contra la finca de Rosarioni por cañtidad de pesos que adeuda al ramo de Diezmos el finado D. Narciso Calderon, á mérito de no haber podido ser U. encontrada ni en el Canton de Chulumani, lugar de su résidencia, ni esta Capital, se ha decretado à consecuencia de lo últimamente pedido por dicho Sr. Administador el decreto que sigue—

INFORME.

Sr. Jeneral. Prefecto.—

No habiendose hecho saber hasta ahora el traslado de 31 de Mayo último á Da. Maria Santos Quiroga, á quien no han podido encontrarla, ni en el Canton Chulumani, lugar de su residencia, ni en esta Capital, corresponde que V. G. se sirva ordenar que la citacion y emplazamiento decretado en 10 de Junio último se verifique por la Gaceta oficial, en conformidad al art. º 241 del Còdigo de Procederes, para que con su resultado pueda el suscrito pedir lo que convenga al estado del presente juicio. Tesoro pùblico de la Paz á 23 de Julio de 1847—*Cristoval de Dueñas*—DECRETO—Prefectura y Comandancia Jeneral de la Paz á 23 de Julio de 1847.—Como se pide—*Lara*—Ante mí—*Matias Maceda*: Escribano de Hacienda.

Lo que transcribo á U. para su intelijencia. Paz Julio 29 de 1847. *Maceda.*

VARIEDADES.

DE LA COMBUSTION HUMANA ESPONTANEA.

(*Conclusion.*)

Entre las teorias que se han establecido para esplicar este fenómeno, una de las mas antiguas es la que lo atribuye al alcohol de que han hecho un uso inmoderado sus victimas, y del cual supone que estaban impregnadas cuando se acercaron á un cuerpo encendido. Dicen en apoyo de esta hipótesis, que los cuerpos de las personas que mueren de embriaguez despiden por todas partes un fuerte olor de alcohol; que el calor de la llama de esta sustancia es exactamente igual al que se observa en la combustion humana espontánea; en fin, que todos los que han sido victimas de ella hicieron uso inmoderado de los licores alcohólicos. Sin entrar en minuciosos pormenores en la esposicion de los motivos que no nos permiten adoptar esta esplicacion, bastará decir que las carnes de las personas que han muerto en la embriaguez por efecto de la borrachera no son mas inflamables que las de las que mueren de cualquiera otra enfermedad; y que las preparaciones anatómicas que se han conservado durante muchos años en el alcohol, y que deben estar completamente impregnadas de este liquido, no se consumen mas facilmente cuando se acerca á ellas un cuerpo encendido, que las que nunca han estado sumerjidas en él. Por otra parte, entre los sujetos que han sido victimas de este accidente, ha habido algunos que no estaban entregados al vicio degradante, a cual se ha querido atribuir harto esclusivamente esta combustion. Asi es en el caso de la joven que citamos mas arriba, esta no era nada aficionada á las bebidas espirituosas.

Un médico ha propuesto una teoria mas reciente, la que ha sido acojida con demasiado favor para que la pasemos en silencio. Este sabio práctico atribuye la causa de esta muerte misteriosa á los gases inflamables que se desarrollan á veces en toda la economia animal. Sabido es que ciertos gases producidos en el estómago ó en los intestinos son muy combustibles. Sucede muchas veces que el anatomista, ocupado en el examen de un cadáver cuyas entrañas estan muy dilatadas por los gases, haciendo en ellas una pequeña abertura y acercando una luz, obtiene un chorro luminoso de una altura considerable á veces y de color azul. En algunos casos, mucho mas raros, ese gas puede derramarse por todos los tejidos del cuerpo, hasta por los mas consistentes, y escapandose produce entonces una diseccion mas perfecta que el escalpelo mas bien dirijido. Pero nadie ignora que el hidrójeno carbonado ó sulfúrico, de que por lo regular está compuesto ese gas, no arde sino cuando está en contacto con el oxijeno del aire, de modo que se necesitaria una cantidad prodijiosa para reducir á cenizas el cuerpo de un hombre. Ademas la combustion solo podria efectuarse desde fuera á dentro, lo que acontece raras veces en la combustion humana espontánea. Faltaria esplicar aun, en esta teoria, ¿como es que quedan intactos los objetos combustibles que están cerca del cuerpo de la victima? ¿Como es que no se ha encontrado nunca en las partes del cuerpo que habian escapado á la combustion, señales del hidrójeno ó del desarrollo gaseoso que ha debido formarse en ellas? Y en fin ¿como ha podido inflamarse este gas, cuando no se ha encontrado ninguna sustancia en combustion que haya podido producir este efecto?

Es verdad que se ha querido eludir la dificultad, diciendo que, en el caso en que no se ha encontrado una sustancia capaz de comunicar la combustion, esta debia haber acaecido accidentalmente por una chispa eléctrica producida en un momento en que el cuerpo del hombre servia de conducto en la tierra y algun otro cuerpo dotado de electricidad diferente. Citabase aqui, en apoyo de esta teoria, la idio-electricidad de un gran número de animales, y la que se encuentra algunas veces en alto grado en muchos individuos de la especie humana. Citabase sobre todo el esperimento del viajero Birdou que habia llegado á cargar una botella de Leiden con las chispas eléctricas que salian de los cabellos de una mujer, cada vez que se peinaba. La historia de Bartholi y la del paisano Escoces parecen dar cierto apoyo á esta teoria; pero si se admite que deba darse crédito á las palabras de un moribundo acerca de unas sensaciones tan fugaces, y que hubiese habido realmente produccion de chispas eléctricas capaces de inflamar un cuerpo muy combustible, faltaria aun indicar cual ha sido la sustancia á la que habia comunicado la chispa la combustion, porque este cuerpo no puede ser ni el alcohol, ni el gas inflamable que se desarrollan en el hombre mientras vive. Asi, aun cuando supiesemos la formacion de una chispa eléctrica, no estariamos con eso mas adelantados para la esplicacion que buscamos. Entre las sustancias elementales que entran en la composicion del cuerpo humano, una de las mas abundantes y combustibles es el fósforo, del cual existe una cantidad considerable en los hue-

sos y en muchos fluidos, y se le encuentra tambien en abundancia en la masa cerebral y en las partes adiposas. Cuando la putrefaccion disuelve, despues de la muerte, los diversos elementos de que se compone el cuerpo humano, para producir otras combinaciones, no tarda en desprenderse el fósforo y formar en union con el hidrójeno, productos gaseosos muy notables; el hidrógeno per-fosforado sobre todo goza de la propiedad singular de inflamarse por si mismo cuando está en contacto con el aire atmosférico, produciendo una luz muy viva y un calor muy elevado. A la formacion de este gas se atribuyen los fuegos fatuos que se elevan á veces durante la noche en los cementerios encima de las tumbas recientes.

Como la propiedad que tiene ese gas de inflamarse al simple contacto del aire podia ofrecer una esplicacion muy natural de la combustion espontánea, se han aprovechado algunos de ella; mas esta teoria, por mas sencilla y natural que parezca, descansa sobre dos hipótesis enteramente gratuitas; la primera que el gas hidrójeno per-fosforado puede formarse espontáneamente en el cuerpo del hombre mientras vive; la segunda es que se forma en tanta abundancia que puede reducirse á cenizas todo el cuerpo por el calor elevado que determina ardiendo con el aire. Ahora bien, esas dos hipótesis no se apoyan en ningun hecho cierto y no ofrecen siquiera una probabilidad á su favor, porque aun cuando entre el hidrójeno en mucha cantidad en la composicion elemental de todas las partes del cuerpo humano, y abunde mucho en èl fósforo, sin embargo seria arduo demostrar que entre este en cantidad suficiente para producir todo el hidrójeno per-fosforado necesario á la combustion de todo el cuerpo.

Quedando ya pues fuera de duda que el cuerpo humano puede, en algunas circunstancias, llegar á ser de tal modo inflamable, que bastan algunas horas para reducirle enteramente á cenizas, sin el auxilio de ningun combustible estraño, y quedando probado que este fenómeno no puede atribuirse únicamente á ninguna de las teorias químicas por cuyo medio se ha querido esplicarlo, tenemos que remontarnos á un órden de ideas mas elevado, y reconocer que es indispensable ante todo admitir una modificacion importante en la economia del individuo amenazado, es decir, una predisposicion mórbida.

Esta enfermedad que puede llamarse horrorosa, pues termina casi siempre con la muerte, ó mejor, con un horrible suplicio, ha quedado hasta ahora sin nombre en los cuadros nosolójicos de la ciencia. Ella sin embargo debe, como la mayor parte de las demas, tener sus sintomas precursores, únicos que pueden suministrar alguna luz acerca de los medios de combatirla, y señalar la època en que pueda hacerse con alguna esperanza. Las enfermedades nunca se desarroilan súbitamente: asi siempre algunos sintomas, apenas perceptibles á veces, pero que bastan para dar á conocer el mal que se acerca. El mismo cólera, esa plaga destructora que ha devastado sucesiva mente todos los puntos del globo, y que en vez de devorar á sus victimas por medio del fuego, las destruye haciendo desaparecer el calor vital, se anuncia constantemente por fenómenos precursores, que no permiten al práctico esperimentado dudar de su próximo desarrollo. ¿Por qué no podrá suceder lo mismo con la combustion humana espontánea? ¿Cuando se habrán recojido y observado, con toda la atencion que merece semejante objeto un gran número de hechos.?

Mas estas indagaciones quedarán sin resultado, mientras solamente se dirijan á la època en que el cuerpo ha caido ya casi enteramente bajo el influjo de las leyes fisicas que rijen en la materia. El hombre no es, como se ha dicho, un aparato galvánico, ni un crisol en el que suceden ciertas combinaciones moleculares. Su organizacion, como la de los animales, depende de leyes particulares, independientes y opuestas muchas veces á las que rijen lo restante del mundo material. El conjunto de esas leyes particulares es lo que constituye la vida; y el mèdico sacará de su profundo estudio muchos mas resultados eficaces para la práctica de su arte, que del de las ciencias fisicas y quimicas, á las que se limitan hoy dia los estudios médicos.

(Del Comercio.)

Avisos nuevos.

Importante.

En la Capital Sucre, Imprenta de Beeche y Ca., se halla en prensa la coleccion de Tablas Logarìtmicas de los números desde 1 hasta 20,000 de á 8 guarismos decimales por mantisa, con las correspondientes Tablillas para encontrar las diferencias, y ademas las Tablas de los Logaritmos de los senos del cuadrante de circulo de minuto en minuto; todo saldrà à luz en un solo volumen, precedido de un tratado completo sobre los Logaritmos, en el que se comprenden las reglas para calcularlos, el modo de aumentar las tablas hasta lo infinito y todo cuanto es relativo á los usos y propiedades de dichos Logaritmos. Se pone en conocimiento de los aficionados al estudio de las matemáticas, para que los que quieran suscribirse ocurran en el Colejio de Junin al Profesar de la facultad Dr. Ladislao Velasco, y en el Seminario al idem Dr. Ricardo Mujia—Importe de la suscripcion 2 pesos.—Concluida la impresion no se venderá á menos de cinco pesos ejemplar.—

v8—p1.

Avisos repetidos.

ROSA Y GERTRUDIS.

Novela por R. Topffer.

Se ha terminado en el folletin de nuestro diario esta interesante novela escrita por M. Topffer. Creemos que las esperanzas que hicimos concebir á nuestros lectores no habrán quedado defraudadas, pues Rosa y Gertrudis es uno de aquellos libros que llenan la cabeza de nobles ideas, y el alma de santas emociones, y que refrescan el corazon en una atmòsfera impregnada de los perfumes de la virtud. Topffer no pertenece al número de aquellos escritores que con tal que hieran la imaginacion por golpes inesperados, poco les importa lo demas. El pertenece á la escuela de Dickens y de otros novelistas filósofos que bajo una forma agradable quieren vulgarizar las verdades. No hay nadie que teniendo un corazon bien puesto no se sienta mejor despues de leer una obra como Rosa y Gertrudis, en que la sencillez de la accion, la verdad de los caracteres, la parquedad del estilo, la uncion evanjèlica que domina en toda ella, y los sublimes principios de moral bebidos en la fuente del cristianismo, contribuyen á seducir la imajinacion interesando á la vez el corazon.

Recomendamos á los padres de familia que pongan este libro en manos de sus hijas, y á nuestras lectoras que mediten atentamente su contenido.

El autor de Rosa y Gertrudis ha sido feliz en encontrar un traductor como el Sr. Dr. Mariano Ramallo, que ha sabido respetar la parquedad de estilo del orijinal, dandole á la vez aquel colorido animado á que tan bien se presta la hermosa habla española. Esta traduccion del Sr. Ramallo es una de las mas correctas que se han publicado en el folletin de la «Epoca.»

Se han tirado de este romance un crecido nùmero de ejemplares que se halla de venta en esta oficina y demas agencias de este periòdico à un precio sumamente moderado.

S. G. el Jeneral Prefecto ha señalado el dia 16 del corriente y demas no feriados para el remate de varios terrenos denunciados por Matias Rodas situados en el Canton Charasani Provincia de Muñecas, y adjudicados á la obra del Coliseo de esta Capital, bajo los nombres y tasaciones siguientes.

Misquihuno, Sucapata y Atunpampa en.................... 150.
Pachapata, Inaquillo y Ucucha 176.
en Llachafata, Chujuni y Gualbinpata en.................... 295.
Caagachi el contorno de Cantomarca y Putinipata en .... 69.
Los terrenos de la Playa en Curba en.................... 225.

923.

La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe. Paz á 29 de Julio de 1847.—
Infanzon

v8.—p2.

Aviso al público.

S. G. el Prefecto y Comandante Jeneral del Departamento ha señalado el 30 del que rije y demas no feriados para el remate del Campo Santo de la Iglesia de San Sebastian, bajo la base de 650 ps. La persona que quiera hacer postura, ocurra el dia señalado á la oficina del que suscribe. Paz á 27 de Julio de 1847.
Maceda.

v8—p6.

El 26 del corriente Julio se ha perdido una mula colorada rosilla, osi-colorada del tambo de Quirquincho. Al que la presente, sea en la Policia ò sea en dicho tambo, se le dará una buena gratificacion.

v8—p6.

¡Importante sin igual!

La curiosisima è instructiva obra titulada «Viaje al antiguo mundo por don Juan Bustamante» se halla de venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en la oficina de la Imprenta de la Epoca.

Catecismo de la Doctrina cristiana, reimpreso en la imprenta de la Epoca, considerablemente correjido, y en un tipo claro y hermoso, se halla de venta en la Lirberia Hispano-Boliviana y demas ajencias de la Epoca á un real y medio cada ejemplar.

CURSO DE DERECHO ROMANO

por J. J. de Mora, reimpreso en la Imprenta de la Epoca, edicion correcta y esmerada, se halla de venta en la Oficina y demas Ajencias de la Epoca á 20 reales.

¡¡¡Ojo al aviso!!!

Actualmente se halla reimprimiendo en la Ciudad Sucre, por D. Manuel V. del Castillo, el Curso de Bellas letras de D. V. F. Lopez. Se invita á los SS. que gusten suscribirse á esta interesante obra, dén su nombre en esta imprenta. El precio de cada ejemplar será el de veinte reales.

PAPEL AZUL

para cartas, de primera calidad, se halla de venta en la oficina de la Imprenta de la Epoca á precio muy cómodo.

Aviso á los SS. Jueces de Letras y de Paz.

Para el pròximo mes de Agosto harán la guardia médico-legal para los reconocimientos el Dr. Francisco Salmon con el Bachiller Bernardino Rada.

La nocturna el Teniente del Tribunal del Proto-medicato.

Sangrador—José Emeterio,

Paz Julio 20 1847.

Dr. Francisco M. Doblas.

GACETA DEL GOBIERNO.

El precio de la suscripcion mensual será de seis reales; los números sueltos se venderán á un real.

Tambien se vende la Gaceta en todas las ajencias de la Epoca.

Importante

PARA LOS CUERPOS DEL EJERCITO Y GUARDIAS NACIONALES.

CODIGO DE ENJUICIAMIENTOS MILITAR BOLIVIANO,

Mandado observar por las Cámaras Lejislativas.

La edicion de esta obra se ha hecho con el mayor esmero, con el mejor tipo y en papel superior, con pasta fina de tafilete. Tambien los hai á la rùstica, à menor precio que los empastados; y se hallan á venta en la Libreria Hispano-Boliviana y en las demas ajencias de la Epoca á precios mui equitativos.

Tambien se venden en esta Imprenta y en la libreria Hispano-Boliviana los siguientes modelos para el servicio militar, en los cuerpos de caballeria, infanteria y artilleria.

Presupuestos
Estados mensuales
Hojas de servicio
Filiaciones
Situaciones.
Estractos de revista.
Listas de revista, etc. etc. etc.

Todos estos modelos se han impreso con la mayor correccion y esmero.

OBRAS

Publicadas por esta imprenta que se hallan en venta en el mismo establecimiento, en la tienda de D. Eusebio Lopez y en las demas ajencias de la *Epoca.*

LETRAS DE CAMBIO y conocimientos para uso de los comerciantes.

COMPENDIO DEL CATECISMO del Padre Pouget, mandado observar en las escuelas primarias de Bolivia.

MANUAL para la cria de la *seda* y de la *cochinilla;* cultivo de la Morera, por D. Tomas Godoy Cruz, obrita cuya indisputable utilidad es bien conocida de todos.

INSTRUCCION DE GUERRILLA por D. Felipe de San Juan. Nuevamente correjida y aumentada por los Sres. oficiales del Batallon de la Guardia 1.° de línea del Ejército de Bolivia en 27 de Febrero de 1852. Segunda edicion.

CODIGO MILITAR de enjuiciamientos.

DERECHO ROMANO, se vende en la Libreria Hispano-Boliviana á 2 ps. 4 rs. el ejemplar.

NOVELAS.

EL PALACIO DE LAMBERT, por M. Eujenio Sue, 1 tomo en 4.°

ASCANIO, por Alejandro Dumas, 2 tomos en 4.°

LA ROSA AMARILLA, por Carlos de Bernard.

LA VENGANZA DE LOS MUERTOS.

PASCUAL BRUNO, por Alejandro Dumas.

EL MARINO FALIERO,—Opera de Donizzetti.—EL ELIXIR DE AMOR Id. Id.

ROSA Y GERTRUDIS, por R. Topffer.

IMPRENTA DE LA EPOCA.